



[www.senado2010.gob.mx](http://www.senado2010.gob.mx)

[www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx)

## UN GOBIERNO MILITAR

Exmo. Sr. General

D. Mariano Paredes y Arrillaga.

León, octubre 2 de 1845.

Mi muy apreciable amigo y señor:

Me (he) impuesto detenidamente de su muy apreciable de U. de 23 del mes próximo pasado; y aunque me dice en ella que su norte es (sic por son) el Supremo Gobierno y las Bases Orgánicas, yo insisto en suplicarle tome en pronta consideración los multiplicados males del país, que casi lo hacen llegar a su disolución. Permítame explicarme, y concédame que el Gobierno que hoy por desgracia tenemos, no tiene respetabilidad ni acierto en sus operaciones, no ofrece garantías y está poniendo a la Nación en (el) ridículo más espantoso para con el mundo entero. Qué esperanzas concibe U. de remedio en un Gobierno nulo y en un sistema dispendioso y de barullo? *Desengañémonos: un gobierno militar es el que conviene en las presentes circunstancias, alejándonos de los malhadados Licenciados y reduciéndonos a un corto círculo de empleados que, bien pagados, sus pretensiones sean las de sostener un orden de cosas convenencial (sic) para ellos y para la masa general, que no será extorsionada como lo está siendo, y esta masa será otra colucna (sic) de apoyo, luego que advierta sus ventajas.*

*El Ejército es el que en todas nuestras oscilaciones políticas ha fijado en el país lo bueno y lo malo, y ese pueblo con que se amenaza, ha sido un admirador de lo que ha sucedido, sin que haya podido entender cuáles son sus derechos.*

Yo creo que, unidas las personas de más respetabilidad de la clase militar a que formen una sola persona, y rodeadas de los Generales y jefes del Ejército, pueden establecer la dicha de los mexicanos, porque, repartidos en los Departamentos, no permitirán ni conatos de revolución, y dejaremos que las leyes que se den, produzcan sus efectos para gozar de sus buenas consecuencias.

Si U. quisiese ponerse a su rededor a los Sres. Bravo y Valencia,<sup>112</sup> estándolo ya el Sr. Tornel, y gustare el que yo sea el de esta obra, así como a los Sres. Heredia, Juvera, Ampudia, Gutiérrez,<sup>113</sup> y otras personas de provecho, me emplearé gustoso en ese trabajo, y no dejaremos persona alguna de crédito público que se ponga a la cabeza de la parte de oposición; y de esta manera. Us. serán los de la grande obra, siendo U. el primero, y criándose admiradores que bendizcan (*sic*) su memoria; mas si U. repudiase esta unión, yo siempre estaré dispuesto a cuanto me disponga, asegurándole que soy hombre de honor, que nunca falto a mis pactos y que me sobra resolución en todos los lances, por difíciles que sean.

El Gobierno tiene fijado su anteojo en U., no obstante que lo está llenando de consideraciones; y, al efecto, se están escogiendo los medios más finos y seguros de debilitarlo, para reducirlo a nulidad y sumirlo en el fango; no lo logrará, porque en el talento tan limpio de U., ya habrá alcanzado lo que se piensa hacer, y tendrá prevenido(s) los lances; mas, sin embargo, el tiempo es precioso, y no se deben de desaprovechar las circunstancias; quizá mañana faltarán los elementos que hoy nos favorecen, y, sobre todo, hoy hay teatro donde su genio reluzca, y es preciso lo dé a conocer.

He sido algo difuso, por lo que espero de su bondad disimulará y escuchará a su verdadero amigo, que lo aprecio, le apetece todas satisfacciones y s. m. b.

Fran.<sup>co</sup> Pacheco (rúbrica)

<sup>112</sup> Nicolás Bravo (1786-1854); Gabriel Valencia, general de división (1799-1848).

<sup>113</sup> José Julián Juvera, general de división (1784-1860); Pedro de Ampudia Guimarest, general de división, Ministro de guerra y Marina, gobernador de Tabasco, Nuevo León y Yucatán (Havana, Cuba —1805—. México, 1868).

Ibíd., pp. 213-215.